

Las páginas que relatan el viaje de Iriarte a la depresión momposina están entre las más interesantes del libro, y se destacan sus encuentros con las cantadoras del patio: Teresa Arce en Talaigua, y Ramona Ruiz Quevedo. También aporta elementos de historia del conjunto de Totó y da a conocer a algunos de sus acompañantes. Da luces sobre un elemento central en el éxito de la cantadora: practica la disciplina hasta la intransigencia. Se destacan, así mismo, el reportaje con Batata y las páginas sobre discografía; cuando introduce elementos históricos sobre arreglos y grabaciones. Recoge un dato significativo sobre el mundo vallenato, y es que quienes están ligados a la industria musical imponen condiciones a los compositores para que mencionen determinados pueblos y comarcas. Un procedimiento que termina inventando tradiciones urbanas de última hora.



Es un libro útil porque recoge información sobre los bailes cantados, un tema que tradicionalmente ha sido más de los folcloristas que de los científicos, y que comienza a ser estudiado con rigor por Guillermo Carbó Ronderos en su trabajo doctoral sobre la tambora. Empero, no faltan afirmaciones subjetivas y hasta arbitrarias debidas a que la autora no se distancia de su objeto de estudio, llegando a asumir posiciones de fan. Como las comparaciones con Celina González y Celia Cruz, siempre a favor de nuestra cantadora, una evidente exageración. Por esto no desarrolla, y debería haberlo hecho, el tema de por qué los conocedores del Primer Mundo prefieren a otras más tradicionales por encima de

Totó. Nada de esto demerita el esfuerzo tenaz de la autora para rescatar una parte importante de la cultura costeña.

ADOLFO GONZÁLEZ  
HENRÍQUEZ

## Hermanos de manada

### Los micos de Colombia

Sara E. Bennett

Instituto Alexander von Humboldt,  
Fundación Tropenbos, Bogotá, 2003,  
260 págs., il.

El bello y singular producto editorial que en esta ocasión, dedicado a los micos de Colombia, comienza con "La naturaleza del bicho", donde la autora define qué son los primates y cómo distinguirlos de otros animales similares; más adelante, en "Las reglas del juego", explica las restricciones biológicas impuestas a estos organismos y las consecuencias que éstas tienen en su forma de vivir: la locomoción, la escala, o asuntos relativos al tamaño y la alimentación, principalmente.

*Hay alrededor de 200 especies de primates en el mundo que representan una gran y divertida diversidad de formas de vida: desde los lémures de Madagascar hasta los macacos de nieve del Japón; los gorilas en la niebla de Rwanda [Rwanda]; los frailes de Centro y Suramérica; y nosotros mismos, los humanos, entre otros tantos más.*

*Ninguna característica sola define a un primate. En cambio, una combinación de rasgos anatómicos describe este orden de mamíferos: el número y tipo de dientes; la estructura del esqueleto; dos tetas pectorales; y otros, bastante detallados. Ninguno de estos atributos por sí solo es exclusivo de los primates, pero el conjunto es diagnóstico. [pág. 15]*

Así empieza este cuento sobre unos animales inquietos y cautivadores. Pero para comprender cómo fue hecho el libro es preciso dirigirse a la parte final, a la sección "Sobre las ilustraciones", en la cual la autora nos aclara que:

*Normalmente, un libro está ilustrado, pero en este caso, las ilustraciones son "texteadas". O sea, al principio, dije lo que tenía por decir a través de las imágenes, y me resistía a la sugerencia de elaborar un texto adicional. Resulta que el proceso sintético de escribir el texto inevitablemente enriqueció, profundizó e integró la base no verbal por la cual empecé. Sin embargo, el libro no dejó de ser una expresión principalmente visual y afectiva. [...]*

*El espíritu con que trabajé es como una sesión de música [de] jazz, en la cual un miembro del conjunto pide prestado el "riff" de otro para improvisar una nueva variación; a la vez un desafío y un tributo. [págs. 246-247]*

En esta publicación se presentan, describen e ilustran veintitrés especies de micos de Colombia, agrupadas según su tamaño en cinco categorías, proporcionando información detallada sobre distintos aspectos de la historia natural de estas y otras especies (unas treinta en total).



Al igual que en muchos otros países, en Colombia es costumbre designar las tallas de las prendas de vestir mediante las abreviaturas: XS, S, M, L, XL, empleadas respectivamente para *extra-small*, *small*, *medium*, *large*, *extra-large*, que no son más que los equivalentes en inglés de: muy pequeño, pequeño,

mediano, grande y muy grande. Por otra parte, el asunto de la escala es primordial en la historia natural de los micos para entender los comportamientos y las adaptaciones de estos animales en las selvas, su medio ambiente natural. Como la talla de la ropa es un concepto que manejamos cotidianamente, la autora decidió agrupar a las especies en micos de acuerdo con su tamaño en: XS, S, M, L o XL [pág. 21], concepto que expuesto de esta forma se comprende y asimila de inmediato.



Por ejemplo, al referirse a las diferencias en el comportamiento de las distintas especies, ocasionadas por diferencias en el tamaño de las especies, la autora escribe:

*Para un mico pequeño, alimentarse es una tarea manejable. En contraste, es formidable el número de especies e individuos de depredadores al acecho, para los cuales tiene que estar aún más atento. En cambio para un mico grande, la posibilidad de convertirse en almuerzo no es una preocupación tan alta como la de conseguir suficiente almuerzo para llenar su propia barriga.*

*Esta dicotomía en la importancia relativa según el tamaño, de evitar los depredadores y de encontrar suficiente comida, es una perspectiva muy útil para investigar la historia natural de los micos del Nuevo Mundo. La dieta, la manera de forrajear, los hábitats que usa, el tamaño de la manada, quién cuida las crías, el área vital que usa el grupo, el recorrido diario, la abundancia y densidad de sus poblaciones y la vulnerabilidad a las actividades humanas de cada especie, son comprensibles y comprobables con referencia a este cambalache fundamental. [págs. 20-21]*

Y más adelante continúa:

*Cada grupo ilustra el delicado balance entre las oportunidades y las desventajas asociadas con su rango particular de tamaño y cada especie representa una variación elegante y única del diseño básico de un mico. [pág. 21]*

Las especies pequeñas comprenden los titíes, diablitos, bebeleches, bibichíes y pielrojos, entre otros, mientras que entre los micos pequeños se encuentran los chichicos o frailes, los huicocos y los micos de noche, principalmente. Luego, siguiendo en orden creciente de talla, los micos voladores y los ichachas son las especies medianas de primates. Seguidamente, entre los grandes están los cariblancos, los micos tanque y los maiceros y, por último, las especies más grandes de Colombia comprenden los aulladores negros, los cotudos, las marimbas, las marimondas, los micos zambos y los churucos. En cada grupo, la autora describe las costumbres y la manera de ser —el temperamento— de las distintas especies. Como muestra, al referirse al grupo de los micos nocturnos, escribe que:

*otra ventaja de los hábitos nocturnos es que no sufren, como los Callicebus, la competencia de los micos más agresivos o más numerosos en los mejores pepeaderos. Es como quedarse en un hotel de lujo en temporada baja. [pág. 87]*

En la sección “Resumen y síntesis”, la investigadora compendia valiosa información sobre los primates (en tablas, cuadros y diagramas) que ayudan al lector a comprender el rango de variabilidad exhibida por las distintas especies en cuanto a su estructura y a su comportamiento, incluyendo datos sobre fisiología y reproducción. Luego, “La función ecológica de los primates” trata el tema de los micos en relación con su entorno, en relación con las plantas o con otros animales. La distribución de las especies en Colombia se resume mediante textos, mapas y cua-

dros. Por último, la “Conservación de los micos de Colombia” enfatiza la enorme riqueza de primates de esta nación en comparación con otros países del mundo. Al comienzo de esta sección encontramos que: “Colombia es el tercer país del mundo en cuanto a la diversidad de micos que alberga (después de Brasil e Indonesia). No obstante, encontrar micos en el país es un reto”, y continúa más adelante la autora:

*Los mapas de sus distribuciones geográficas son más testimonios históricos que guías a la realidad actual. El que mejor aclara dónde buscar micos hoy en día es el mapa de la distribución del primate Homo sapiens. Algunas actividades humanas como la cacería insostenible y la deforestación, así como la fragmentación de los hábitats naturales, han disminuido drásticamente las poblaciones de todos los primates no humanos del país.*

*Las especies que necesitan grandes extensiones de bosques en buen estado, que se reproducen lentamente, que están restringidas en su distribución geográfica, que usan hábitats especialmente accesibles o útiles para los humanos o que no están protegidas en ninguna parte, están amenazadas o en peligro de extinción. [pág. 195]*



En el margen de esta misma página se lee una cita de John Andrew Holmes: “Es bueno recordar que el universo, con una pequeñísima excepción, está compuesto por otros”. Aquí vale la pena mencionar que, además de los textos concisos sobre los primates, los márgenes de este libro están salpicados de refranes y de pequeñas frases que llaman a la reflexión

del lector sobre aspectos especiales, como el que se mencionó atrás.

A juzgar por la información presentada en este libro, el panorama actual de los micos colombianos es preocupante. Sara Bennett señala que hay dos especies endémicas de Colombia: el tití blanco (*Saguinus oedipus*) y el tití gris (*Saguinus leucopus*). Una especie endémica de una región o país es aquella que se encuentra en estado silvestre exclusivamente en esa zona geográfica. El tití blanco y el gris son dos especies que se encuentran amenazadas, son vulnerables y deben protegerse. En el caso del tití gris, la vulnerabilidad es aún mayor, ya que no hay zonas protegidas de ninguna naturaleza dentro de su área de distribución geográfica (la parte del territorio donde la especie en cuestión existe en estado silvestre y en forma natural) (véase pág. 222).

Entre las treinta especies contenidas en este libro hay una en condición de "peligro crítico" y otra "en peligro"; además, otras once están dentro de la categoría "amenazado-vulnerable". Contundente e inequívocamente, la realidad indica que las poblaciones naturales de micos de Colombia están desapareciendo rápidamente por efecto de la destrucción de los bosques y de la cacería indiscriminada, principalmente. Pero, más allá de mostrar una situación preocupante, al final de esta sección sobre conservación, la autora esboza los caminos que han de seguirse en la búsqueda de soluciones a estos problemas:



*Es esencial, además, establecer un marco analítico para asignar valor (económico y también social, cultural, ético) a la biodiversidad, especialmente enfrentando la realidad recia de que los humanos en*

*las zonas donde las poblaciones silvestres están más amenazadas, se sienten amenazados también por la violencia, la pobreza y la injusticia. Es críticamente urgente desarrollar ideas y actitudes novedosas en las que el bienestar humano y el bienestar ambiental se aporten mutuamente.*

*Al fin y al cabo, la supervivencia de los primates del país será un indicador de nuestra capacidad para organizar una sociedad que respete la vida de otros. [pág. 206]*



Este libro de carácter divulgativo complementa la información científica detallada disponible para Colombia a través de otras publicaciones (por ejemplo, Thomas Richard Defler, *Primates de Colombia*, Bogotá, Conservación Internacional, 2003, 543 págs., il. (Conservación Internacional, Serie de guías tropicales de campo, núm. 4); y Louise H. Emmons, *Neotropical Rainforest Mammals: a Field Guide*, Chicago, The University of Chicago Press, 1990, 281 págs., il.)

La diagramación de la publicación es sobria y sencilla, sin perder elegancia ni belleza. Precisamente esta sencillez hace que el lector se concentre en el doble contenido de esta obra: la riqueza y variedad de sus imágenes, de gran valor estético, y el carácter elemental del texto que se aborda con la facilidad de leer un cuento, enriquecido con abundancia de detalles sobre comportamiento y ecología. El texto está dirigido a un público no especializado; sin embargo, conserva la calidad en la información transmitida. El lenguaje empleado permite que cualquier lector, especialista o no, se acerque, disfrute y saque el máximo placer y provecho de este libro. Por

igual la publicación puede ser abordada por un niño pequeño, un maestro del ciclo de enseñanza básica primaria, un estudiante de biología, un naturalista, un artista que quiera sorprenderse con la belleza de las imágenes, entre muchos otros.

La diversidad de formas, de movimientos y de posturas de las ilustraciones únicamente puede ser producto del trabajo de alguien apasionado y enamorado de su oficio, una obra que solamente puede brotar de un conocimiento profundo del tema. Fruto de largas temporadas de estadía y de observación en las selvas de Colombia, este libro indudablemente será una referencia para futuros trabajos sobre la conservación de la fauna y la flora de este país. Por último, no sobra recordar que, en cuanto al patrimonio biológico, sólo se conserva lo que se conoce, lo que se valora y se aprecia. Como nos dice la autora: "La intención de este libro ha sido contribuir al proceso de aumentar nuestro círculo de afecto" (pág. 207).

ANA CATALINA  
LONDOÑO VEGA  
Candidata a doctorado,  
Universidad de Ámsterdam

## Jóvenes mastozoólogos

### Mamíferos terrestres y voladores de Colombia

Varios autores

Ramos López Editorial, Bogotá, 2004, 248 págs., il.

Esta obra, presentada como una guía de campo y editada por sus mismos autores, es el fruto del esfuerzo de varios jóvenes mastozoólogos colombianos más el profesor Alberto Cadena. Es decir, se trata de una muestra adicional del enorme potencial, generalmente desperdiciado, de